



amargo

..Zona Nueva, órgano editorial de juventud, ha dado a publicidad su primer libro: la "Trilogía del Agua", de Verónica Cereceda. El subtítulo nos anuncia un teatro de títeres para adultos. En realidad, es preciso buscar adultos para este teatro de títeres. No todos lo disfrutarán y captarán en su verdadera esencia. Liviano, muy a menudo superficial, casi absurdo e infantil en algunas partes, llega, sin embargo, en otras, a una altura lírica muy aceptable.

Dice por ahí un novio primero:

"A la niña bonita  
que en esta casa habita  
en esta florecita,  
le traigo mi cariñito  
para que su corazoncito  
quede conquistadito.  
¡Nada más!

¿No parece esto realmente titiritaina ingenua, titiritaina para niños? Pero no hay que sonreír. Vienen, también, más adelante, palabras de una cierta profundidad, palabras para adultos. Es en la fábula del Toro de Agua, sin duda la mejor, la única que posee un significado estético preciso a la vez que una trama hilada, congruente. Está situada entre las otras dos, como entre dos paréntesis que de por sí no dirían nada. Agrada el Toro de Agua. Está presentado con originalidad y soltura, y no pierde agilidad en ningún momento. Ágiles también, pero en cambio incoherentes, quebradas, sus compañeras de trilogía le son inferiores. Desconciertan sin el desconcierto de las grandes obras.

Sin embargo, es éste un buen teatro de títeres, pleno de un ritmo fresco y agradable, que se queda en el oído cantando su riente música de palabras:

"Soy el pozo  
Herida abierta en la tierra  
llaga que nunca se cierra".